

BOLETIN SALESIANO

Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8).

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH. IV, 13).

Entre las cosas divinas la más divina es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO).

Un amor tierno hácia el prójimo es uno de los más grandes y excelentes dones, que la divina bondad puede hacer á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales).



Cualquiera que reciba á un niño en mi nombre, recibe á mi mismo.

(MATH. XVIII).

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande empeño la educación cristiana; proporcionadles libros que enseñen a huir el vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX).

Redoblad todas vuestras fuerzas para retraer á la niñez y juventud de las insidias de la corrupción y de la incredulidad y preparar de esta manera una nueva generación.

(LEON XIII).

—* (DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle Cottolengo N. 32, TURIN (Italia)) *—

Sumario.

La Misa Reparadora, recomendada á nuestros Cooperadores y Cooperadoras.

El Padre Santo y los Salesianos.

La acción de los católicos respecto á las publicaciones.

Noticias de nuestras Misiones. *Escursiones apostolicas.*

Putagones. *Carta del R. P. Domingo Milanese.*

Ensanche de los talleres Salesianos de San León en Marsella.

España - Talleres Salesianos de Sarriá (*Barcelona*).

Colegio del S.^{to} Angel de la Guarda.

El indio Americano.

Gracia de María Auxiliadora.

LA MISA REPARADORA

Recomendada á nuestros Cooperadores y Cooperadoras.

Dios que de ordinario se sirve de los pobres y humildes para la realización de grandes obras y derramar abundantes gracias sobre la tierra, así como eligió á su devota y escondida sierva Juliana para el establecimiento de la fiesta del Corpus, y á Margarita María Alacoque, simple religiosa de Paray-le-Monial, para propagar la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, escogió también poco hace á la Hermana Rosa de la Congregación de

San Norberto para establecer la asociación de la MISA REPARADORA de la cual importa dar al menos una breve noticia á nuestros lectores (1).

Siendo Dios el creador y conservador de todos los días, todos son suyos; pero no sólo todos los días son de Dios, sino que Él es nuestro Dios cada día, de modo que no hay ningún instante en que no estemos bajo su dependencia. Debemos por consiguiente tributarle continuo amor, respeto, adoración y homenaje; y bien que Él es tan grande y bondadoso el lunes y demás días de la semana como el domingo; sin embargo, puesto que en expiación de nuestros pecados, estamos sometidos al trabajo y este trabajo distrae demasiado nuestro espíritu, Dios ha determinado que en cada semana le consagremos á su culto un día especialmente, el domingo, y que el modo de santificar este día consista en la abstención del trabajo y en oír la Santa Misa.

Muchos son por desgracia los malos

(1) La vida de Sor Rosa ha sido escrita hace poco con gran maestría por el muy acreditado redactor del Universo Don Arturo Loth, é impresa lujosamente en Paris por la librería de Bloud y Barral.

cristianos que faltan á esta obligación ineludible y dejan de tributar á Dios la gloria y homenajes debidos.

El 19 de junio de 1866, Dios mismo manifestó, por esto, á la Hermana Rosa cuán agradable le sería que los buenos fieles, á fin de reparar semejante ultraje, asistiesen los domingos y fiestas á una segunda misa en vez de los cristianos negligentes. ¿Qué devoción más excelente y más digna de ser recomendada?

« La Misa, decía S. Francisco de Sales, es el sol de los ejercicios espirituales, el corazón de la devoción, el centro del cristianismo; » porque ella, á la verdad, no es solamente la conmemoración y representación de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo en el Calvario, sino también la renovación y continuación del Sacrificio de la Cruz repetido sobre nuestros altares. « Todas las buenas obras reunidas, advertía el santo Cura de Ars, no equivalen al Santo Sacrificio de la Misa, puesto que son obras de los hombres, mientras la Misa es obra de Dios. El martirio no es nada en comparación de la Misa, porque aquél es el sacrificio de su vida que el hombre hace á Dios, en tanto que la Misa es el sacrificio que Dios hace de su cuerpo y sangre por amor al hombre. » Por esto una Misa es más agradable á Dios que todos los homenajes de los justos, y es de un precio infinitamente mayor que la sangre de los diez y ocho millones de mártires que han dado la vida por Jesucristo. Reconocida á Dios por las insignes mercedes que le otorgaba, le pidió un día Santa Teresa de Jesús que le dijese cómo podría pagarle deuda tan grande: « *Oyendo una Misa,* » le respondió la voz del Espíritu Santo. « Sin la Misa, dice San Alfonso de Ligorio, la tierra habría ya perecido á causa de los pecados del mundo. »

La obra de la MISA REPARADORA ha sido, pues, aprobada y recomendada por el Episcopado no sólo de Francia sino de todos los países católicos á donde llega su conocimiento; ha sido confirmada y bendecida por Su Santidad León XIII, quien en el breve de 24 de agosto de 1886 la erigió en archicofradía y enriqueció con preciosas indulgencias.

La obra de la MISA REPARADORA propagóse desde entonces con asombrosa rapidez, y actualmente cuenta con más de 35,000 asociados, esparcidos por doquiera, y tiene celadores y celadoras que

llenos de celo por la gloria de Dios trabajan en difundirla más y más todavía.

« El pensamiento de la MISA REPARADORA es tan sencillo como grande y pareceme digno de todo encomio, » decía Monseñor Gay recomendándola á las personas piadosas (1). En estos tiempos en que la impiedad multiplica sus ataques contra Nuestro Señor Jesucristo y en que la indiferencia, aún más injuriosa, lastima su corazón adorable, los buenos católicos comprenden la necesidad de reparar tantos ultrajes con santas prácticas de amor y penitencia. De aquí el origen de esas obras de adoración y reparación por medio de las cuales se esfuerzan en ofrecer al divino Salvador una satisfacción por todas las injurias que recibe de las almas culpadas. Amarle por los que no le aman, suplir á la indiferencia y á la impiedad para restituirle el honor que se le rehusa, orar y sufrir para expiar los pecados del mundo, tal es el objeto de esas obras que el espíritu de piedad ha instituído por inspiración de Dios mismo, á todos útiles, á todos recomendables y apropiadas á todas las condiciones de la vida.

Séanos, pues, permitido recomendar con todo encarecimiento tan santa práctica á nuestros Cooperadores y Cooperadoras.

EL PADRE SANTO Y LOS SALESIANOS.

El 2 de febrero nuestro Procurador General en Roma, Don César Cagliero, era recibido en audiencia por Su Santidad León XIII.

Luego que le hubo besado el pie y la mano, Beatísimo Padre, díjole Don Cagliero, mi Superior suplica á V. S. se digne dar la bendición á buen número de misioneros Salesianos que dentro de poco emprenderán viaje á América.

— ¿A qué país?

— Parte á Colombia, parte á Chile y Tierra del Fuego.

— ¡Oh á Colombia! ¿Cómo marchan vuestros trabajos en Colombia?

— La Casa de Bogotá, recomendada espe-

(1) La Archicofradía de la MISA REPARADORA hállase establecida en *Bonlieu Marsanne* (Drôme). El único requisito para afiliarse en ella es la inscripción en el registro destinado al efecto. Cada socio recibe un billete de adopción. A las parroquias, comunidades, asociaciones, colegios, etc. que deseen establecerla se les envía un diploma de agregación.

cialmente por V. S., ha sido distinguida con general benevolencia y prospera notablemente.

— ¡Bien! Al principio poníais muchas dificultades para ir, y ahora estáis contentos. Para animaros hemos debido hacer uso de nuestra autoridad. — Sonrió S. S. afablemente y dirigiéndose en seguida á su corte, añadió: El Gobierno colombiano ha dado á los buenos Salesianos una hermosa casa y les ha acogido como á enviados de Dios. — Luego volviéndose á nuestro Procurador, le dijo: — El Presidente de la República está contento de vosotros, y también el Ilmo. Arzobispo de Bogotá y la población entera. Es, pues, necesario que hagáis otra expedición, semejante á la primera, á Colombia.

S. S. bendijo de corazón á todos los Misioneros. Estaban con él Sus Excelencias Rufo Scilla, Cassella, Della Volpe, Piferi, Mazzolini y otros Prelados, Gentiles hombres y Superiores de varias Ordenes religiosas.

LA ACCIÓN DE LOS CATÓLICOS

respecto á las publicaciones

« Es tan grave y de tanta magnitud el daño que causan las malas lecturas, que no limita su acción funesta á la vida individual y privada, sino que trasciende también á las costumbres, á las artes, á los códigos y á todos los organismos sociales...

..... La desordenada libertad para leer toda clase de impresos exalta de tal manera las pasiones y los malos instintos, que con ella se hacen los pueblos ingobernables, pierden el sentimiento de lo verdadero y de lo justo, y en vez de gozarse en la paz, prefieren la agitación y viven de fuertes emociones...

A ninguna otra causa que á la lectura de esa multitud de libros inmorales puede atribuirse la tendencia de las actuales generaciones á vivir sin Dios, á perder las dulces afecciones de familia, á contrariar el grito de la conciencia cristiana, justamente alarmada, á repugnar la vida conyugal y á fomentar los placeres sensuales. Las malas lecturas son también las que provocan á los violentos ataques contra la propiedad, desacreditan la noble profesión de las armas, hacen caer de las manos del soldado los instrumentos de la defensa nacional y amontonan calumnias y odios implacables contra el sacerdote católico, cuyo carácter sagrado no puede soportar el espíritu de impiedad.

La influencia de la lectura emponzoñada, cuando sirve de alimento diario á las inteligencias, es la causa principal de los hechos abominables que registra la historia contemporánea; porque sólo estando extraviado y

envuelto en tinieblas el entendimiento es como puede concebirse que al lado de tantos esplendores y progresos materiales de la civilización actual se vean degradaciones que no tuvieron lugar ni aun en los siglos de mayor paganismo.

Esos hechos abominables los conoce, por desgracia, toda la generación presente, porque la prensa se encarga de darles una ruidosa publicidad. Ellos nos demuestran hasta qué grado de envilecimiento y de degradación han llegado los hombres al inspirarse en las ideas y doctrinas de la prensa moderna.

Muy cerca de medio siglo hace que se lamentaba amargamente de esa mala prensa, y la condenaba con su autorizada voz, el Papa Gregorio XVI en su Encíclica *Mirari vos*. « Aquí corresponde hablar (decía) de aquella horrible y nunca bastante execrada y detestable libertad de la prensa, por cuyo medio se publica todo linaje de escritos, y que algunos tienen el atrevimiento de pedir y promover con grande clamoreo. Nos horrorizamos, Venerables Hermanos, al considerar cuánta extravagancia de doctrinas, ó mejor, cuán estupenda monstruosidad de errores se difunde y siembra por todas partes...»

¿Qué más decir después de ver á la mala prensa universalmente anatematizada y condenada, ya por la Iglesia, ya por sus celosos Pastores, además de estarlo por el sentido moral y por la conciencia honrada que lanza sobre ella el grito de su reprobación? ¿Y es posible, repetimos, que esa prensa viva sostenida por los que llevan el título y ostentan el carácter de católicos? ¡Ah! Por desgracia el hecho es innegable. A costa de los católicos se ataca á la Iglesia. A costa de los católicos se ofende á la moral cristiana. A costa de los católicos se siembra la semilla del error y se pervierten las costumbres públicas y privadas. Y á costa de los católicos crece, y prospera, y se difunde más y más cada día esa prensa impía é inmoral que tan enormes daños causa. Y por el abandono de los católicos, la buena prensa, representada por excelentes diarios y revistas, arrastra una existencia lánguida y penosa.

¡Tremenda responsabilidad contraen ante Dios y ante los hombres los que así proceden! Y porque la culpa es tan grave, no extrañen nuestros lectores la vehemente insistencia con que la condenamos.

Aquí debemos también advertir que la buena prensa á que aludimos y que deben proteger los católicos, no está reducida á los diarios ó revistas que defienden su causa, puesto que se publican á todas horas excelentes libros, folletos y hojas de buena doctrina, cuya lectura puede hacer mucho bien, y por tanto, interesa mucho propagar. Siendo como es, tan poco costosa la adquisición de un libro, de un opúsculo ó de unas hojas de

propaganda, ¿quién no podrá contribuir á sembrar la semilla del bien? Cada católico debiera tener en su presupuesto una partida mayor ó menor para la adquisición de escritos de esta clase. A cuyo propósito dice muy oportunamente un prospecto de la *Obra de San Pablo*, establecida en París: « Los católicos » deben sostener la prensa con su dinero, si no » quieren resignarse á ver la desmoralización » completa del mundo, pervertido por la ilimitada libertad de decirlo todo. Están haciendo gastos para obras secundarias, y tienen casi abandonada la obra de la prensa, que excede en importancia á las demás. Hay fieles que prodigan su oro para aliviar una miseria corporal, y son sórdidamente avaros cuando se trata de aliviar una miseria moral.

Debiéramos tomar ejemplo de lo que hacen los partidarios de las causas encaminadas á subvertir el orden social. Asombra verdaderamente, y más todavía que asombra, aterra, leer los guarismos que representa la circulación de los escritos demagógicos ó incendiarios. Así se han formado y se forman diariamente esas falanges de hombres dispuestos á todo, no sólo por su número y por su audacia, sino por lo que han excitado y enardecido sus pasiones los escritos á que aludimos.

¿Será posible que, hijos nosotros de aquellos mártires que hicieron por sus creencias el sacrificio de la vida en medio de los tormentos, no hagamos por la defensa de esas creencias el sacrificio de una miserable cantidad, que nada significa en nuestro presupuesto? Será posible que veamos sin rubor trasladarse la actividad, el celo, el ardor, el entusiasmo por su causa á los socialistas y anarquistas, mientras nosotros permanecemos en actitud pasiva respecto á la nuestra? ¿De tal manera se habrán trocado los papeles, que los defensores del mal nos den lecciones á los defensores del bien?

NOTICIAS DE NUESTRAS MISIONES

Excursiones apostólicas.

De Chile al valle del Nauquén.

Habiendo el Presbo. Don Angel Savio emprendido viaje, por la Cordillera de los Andes, de la República Argentina á Chile con el fin de disponer lo conveniente para la fundación de una Misión en Los Angeles ó ir á ejercer las funciones de su ministerio donde mayor fuese la necesidad, atravesó el desierto de la Patagonia y las nieves de las altas montañas, y después de mil aventuras

y peligros llegó á la ciudad de Concepción. No permaneció allí muchos días, pues advertido por una carta del Ilmo. Sr. Cagliero que le esperaban en Chos-Malal y poblaciones formadas entre los ríos Nauquén y Colorado volvió á pasar la Cordillera. Indecibles fueron las fatigas del viaje hasta Norquén; una gran lluvia y viento sorprendieronle en el camino y apenas era dable andar aún á caballo.

Recibido con viva alegría por los católicos de Norquén permaneció allí ocho días durante los cuales les hizo doce instrucciones y administró á muchos de ellos los santos sacramentos.

Episodio. — Acción del Misionero

entre aquella pobre gente.

Un día llega á la casa en que Don Savio estaba alojado, una señora que venía de lejos con un niño que quería hacer bautizar. Concluida la ceremonia: — Padre, le dice al Misionero, á más de este hijo tengo varios otros, y todos *moros* todavía, esto es, sin bautismo; viven conmigo allá tras de aquella montaña. Ojalá se dignara venir á nosotros V. R. Hay en aquel lugar tantos que le desean para el bautismo de sus niños y no pocos enfermos que suspiran por ver un sacerdote.

Don Savio se habría al punto puesto en camino; pero inutilizadas sus cabalgaduras, no sabía cómo llevar los útiles para la misa y demás propios del misionero. Aquella buena mujer ofrece á mandarle dos caballos y una mula, y así dos días después púsose en viaje para aquella región llamada Taquimilán. Llegado allí visitó varias cabañas y confesó algunos enfermos, uno de los cuales murió al día siguiente. Grande es la necesidad del trabajo espiritual entre aquella gente; y gracias á la caridad de una familia chilena establecióse una provisional capilla para la administración de los sacramentos y celebración de la santa Misa. Decíase ésta de madrugada, luego bautizábase á los niños, y confesábase á las gentes que acudían de todas partes, se hacía en seguida una instrucción de catecismo y concluía con la recitación del Rosario.

Manifiesta era la necesidad de dar una misión, y como D. Savio no pudiera detenerse muchos días, luego que llegó á Chos-Malal envió al objeto á Don Panaro; y en verdad que el éxito fué admirable y en extremo consolador, como quiera que aquella población llena de fe y de excelente índole, como lo es en general el pueblo chileno, sólo tenía que lamentar las desgracias que ocurren con la carencia de sacerdote que les instruya y aliente en las penosas fatigas del trabajo agrícola.

Providencial arrivo á Chos-Malal.

Copiosa lluvia. — Sacrificios y consuelos.

La llegada de Don Savio á Chos-Malal fué providencialmente en momentos en que el misionero Don Mateo Gavotto se hallaba gravemente enfermo, sin médico ni medicinas; mas D. Savio, práctico en males semejantes, acertó á darle remedios con los cuales logró pronto mejorarle. Don Panaro que estaba también allí aprovechó la ocasión de la venida de Don Savio para celebrar varias fiestas con que se atrajo á muchos pobres y á los cuales, en su gran miseria, se les socorrió con los recursos que acababan de llegarles.

Don Savio siguió camino tocando en Filoe y Cortadera, encontrando por todas partes grandes necesidades espirituales que atender y debiendo sufrir por dos días con sus noches una copiosísima lluvia. Sin encontrar abrigo siquiera para dormir, llegó con su compañero con una fuerte fiebre á Roca, á 430 kilómetros de Chos-Malal. Felizmente habiendo aquí recibido oportunos cuidados no tardó en sanar y seguir su viaje á Patagones, Bahía Blanca y Buenos Aires, adonde llegó en tiempo de poder prestar sus servicios á las víctimas de la revolución. De aquí marchó al Rosario y á Victorica cerca del río Salado. El resultado de su expedición ha sido la administración de 56 bautismos, 24 matrimonios, 345 confesiones, 322 comuniones (de las cuales 6 por viático) y 3 extremaunciones.

Patagones.

Carta del R. P. Domingo Milanésio.

31 de octubre de 1890.

MUY AMADO DON RUA:

Después de una ausencia de siete meses, hálome de nuevo en Patagonia. Si me propusiera darle minuciosa cuenta de mis expediciones durante tan largo tiempo excedería los límites de una carta, y así me conformaré con indicar lo más importante.

En el campo. — Pesca de Indios.

En marzo y abril Don Borghino, Don Cavalli y yo acompañados de nuestro coadjutor Carlos Rossetti dimos una misión, abundante en buenos resultados, en Bahía Blanca. A principios de mayo quedando D. Borghino y D. Cavalli al cuidado de aquella parroquia, yo en compañía de un joven llamado Nicolás Esaudi, hijo de excelentes padres, comencé de nuevo mis acostumbradas excursiones; y principiando por las colonias de Tornquist y la Vitícola, recorrimos á caballo

una parte del litoral del Atlántico, los valles que se extienden entre el río Sance grande, el torrente Napostá, las colinas de la Ventana y Sauce chico, esto es, un camino de 500 kilómetros, en el cual empleamos como dos meses.

En tan vasta extensión no he encontrado otro centro de población que Tornquist, pues las demás habitaciones están diseminadas acá y allá sin formar grupo alguno. Se ven personas de todas las nacionalidades europeas confundidas con las indígenas, de las cuales se diferencian en el color y más aún en las costumbres y religión, si bien por lo general reina gran indiferencia. Nos detuvimos en muchos puntos y fuimos siempre bien recibidos, pues que la hospitalidad es una de las virtudes más características de estos lugares; de manera que muy raras veces hubimos de dormir en el suelo; en cuanto á alimentos los hallamos muy superiores á los de Patagonia, y en algunas partes nos llegaron á ofrecer hasta vino. Hallándome en la colonia Vitícola llegó de Buenos Aires el R. P. Adriano Col, Pasionista, quien en los ocho días que hizo alto allí hizo gran bien entre los Irlandeses, de los cuales confesó 150, en tanto yo me ocupé en instruir y catequizar Indios y, á Dios gracias, me cupo el consuelo de bautizar á 22 el 18 de mayo: todas personas de cierta edad, el menor de los cuales tenía quince años y el que más 70.

Una nueva Capilla. — Sueño de un Indio.

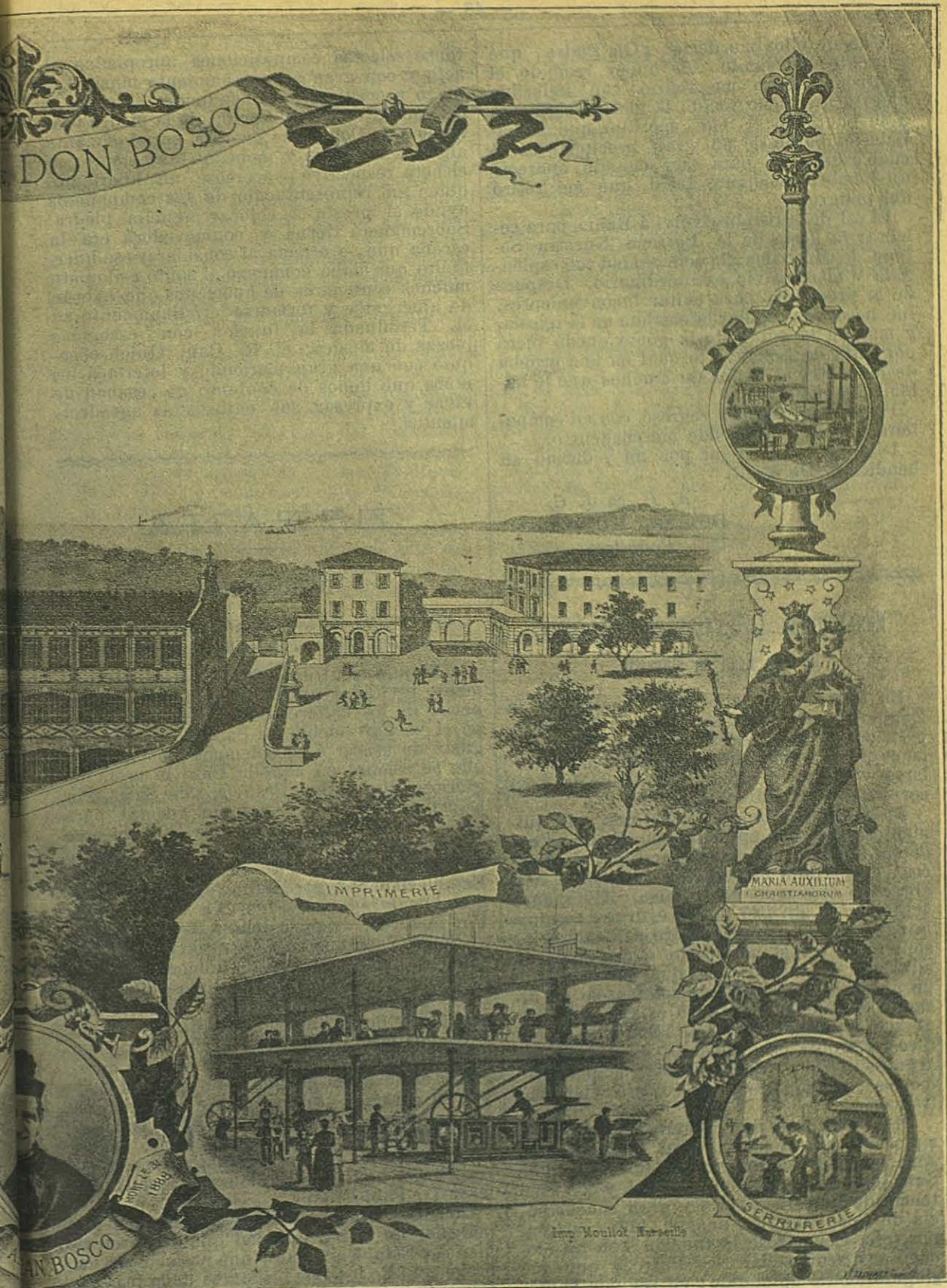
En Tornquints, concluída la misión, hablé con el Sr. Administrador Don Rodolfo Funke sobre la manera de construir una capilla, y aprobado que él hubo el proyecto animáronse á ello los vecinos y presto construyeron una de 18 metros de largo por cinco y medio de ancho. Una vez concluída, como faltaran los objetos necesarios para el culto, partí para Buenos Aires donde con buena fortuna pude asistir á los heridos de la revolución. Pasado este peligro y provisto de lo necesario, volví á Tornquints con el P. Juan Hirtenberger, Pasionista, quien á petición mía fué enviado por su superior á confesar á varias personas de familias alemanas, buenas católicas y de gran fe. El 17 de agosto, con licencia del Ex.^{mo} Sr. Arzobispo y en compañía de dicho Padre, bendije, con gran contento de los vecinos, aquella capilla, dedicándola al glorioso Patriarca San José. De vuelta á Bahía Blanca partí á dar otra misión en las márgenes del río Colorado, donde entre otros consuelos tuve él de conseguir la conversión de varios indios. Más de una vez al signarles la frente con el santo crisma sufrí cierta distracción al notar en ellas ciertas heridas ya cicatrizadas y que manifestaban sus antiguos combates y padecimientos.



ADOLPHE FLEURY, Architecte

Nuevos Talleres en construcción

A la derecha se ven la casa y patio existentes. A la izquierda los nuevos talleres. Sobre la colina



en el Oratorio de S. León, en Marsella

colatorio de nuestra Señora de la Guarda. Los medallones representan los trabajos de los diversos talleres.

Uno de ellos me decía: ¡Oh Padre, qué contento me siento con haber recibido el bautismo! Otro me refirió con indecible alegría un sueño tenido la noche siguiente á su bautismo: « Soñé, me dijo, que me hallaba al borde de un gran precipicio en el cual estaba ya para caer cuando apareció un hombre semejante á Ud. que me retiró del peligro. »

El 23 de setiembre volví á Bahía para celebrar la fiesta de la Patrona Nuestra Señora de Mercedes: la solemnidad fué espléndida y el concurso extraordinario. Después de la procesión, para evitar inconvenientes, fué necesario regular la entrada en la iglesia, y más de la mitad de la gente quedó fuera por falta de espacio; lo cual es una prueba de la vuelta al Señor de muchos que le habían abandonado.

Pocos días después regresé con mi compañero á Patagonia donde me encuentro.

Dígnese V. R. rogar por mí y darme su bendición. De V. R.

A. H. en J. C.
DOMINGO MILANESIO
Presbítero.

ENSANCHE DE LOS TALLERES SALESIANOS de San León en Marsella.

En 1879 púsose la primera piedra de la Capilla del Oratorio Salesiano de San León, y luego después dióse principio á los trabajos de la importante casa, con vastos talleres y patios, construida mediante la gran caridad de los Marselleses.

En el espacio de once años dos mil quinientos niños han aprendido en ella un arte ú oficio, recibido cristiana educación, y no pocos, despertada la vocación religiosa, han abrazado el estado eclesiástico. Alberganse actualmente allí 220 niños, esto es, cuantos la casa puede contener; pero son tantas las solicitudes é instancias con que se pide la admisión de muchos otros que, con el aliento de nuestros buenos Cooperadores, se ha resuelto ensanchar el edificio existente de manera que pueda doblarse el número de aprendices. La obra encomendada al distinguido arquitecto Don Adolfo Fleury ocupará 640 metros de superficie y costará cien mil francos.

El 14 del mes de Febrero dábase principio á la nueva fábrica con una hermosísima fiesta presidida por el Rev. Párroco de San José, el Sr. Canónigo Guiol, y con asistencia de numeroso clero y gran concurrencia de Cooperadores, amigos, niños, artesanos, etc. Comenzóse la función con un elocuente discurso del Sr. Párroco que fué singularmente aplaudido; en seguida cantá-

ronse selectas composiciones apropiadas al acto y con gran acompañamiento musical, y luego procedióse á la bendición litúrgica y ceremonia de la colocación de la piedra fundamental. Colocadas en ésta por el oficiante algunas medallas y monedas juntamente con el acta respectiva, acercóse un huérfanito quien en representación de sus compañeros ayudó al preste á colocar aquella piedra. Sobremanera tierna y conmovedora era la escena que se ofrecía al considerar ese huérfanito que daba comienzo al santo asilo para muchos centenares de huérfanos que habrán de albergarse y formarse cristianamente en él. Terminada la función con escogidas piezas de música, el R. Can. Guiol obsequió con una gran merienda y lotería á los niños que llenos de contento no cesaban de vivir y expresar sus entusiastas agradecimientos.

ESPAÑA

BARCELONA.

Talleres Salesianos de Sarriá.
(De la Revista Popular de Barcelona).

« El jueves último (29 de enero), galantemente invitados por el Reverendo Padre Superior de los Talleres Salesianos establecidos en el vecino pueblo de Sarriá, tuvimos el gusto de asistir á las solemnes funciones con que se celebró en aquella Casa la fiesta del glorioso titular San Francisco de Sales. Por la mañana se tuvo Comunion general para todos los asilados, y á las diez Misa solemne que celebró el Reverendo Señor Cura Párroco de Sarriá y cantó la sección de música del Establecimiento, predicando el Rdo. Sr. Vergés, beneficiado del Pino, de esta ciudad. Por la tarde, después de una devota función al Señor Sacramentado, se representó en el salón de recreo y ante un numeroso y lucidísimo concurso, un auto religioso, por título *Culpa y perdón*, hermosa alegoría del pecador y de su retorno á la divina gracia y reconciliación con Dios. Dicho auto gustó sobremanera á la concurrencia por las oportunas enseñanzas de que está sembrado, y por su carácter profundamente teológico en todo el rigor y propiedad de esta palabra. La brillante banda Salesiana ejecutó en los intermedios las más escogidas piezas de su repertorio, bajo la dirección del jóven profesor D. Pablo Plans.

Con esta ocasión fueron muchísimas las personas de nuestra ciudad que visitaron el piadoso Establecimiento, que promete ser en breve uno de los más brillantes de la insigne Congregación de Don Bosco. Los asilados y

Oratorio de S. León en Marsella

aprendices en sus Talleres son ya más de doscientos. Además del espacioso edificio con que han contado hasta ahora los Padres Salesianos, está levantándose junto á él un colegio todo de nueva planta que no tardará en inaugurarse, y á poca distancia las Hermanas Salesianas han abierto otro Asilo para niñas pobres que cuenta ya gran número de educandas. Débese todo al celo é ilustración de los hijos de Don Bosco y á la generosa caridad de personas bienhechoras, y muy particularmente de una piadosísima señora de esta capital. A todos se lo recompense Dios Nuestro Señor. »

De la misma *Revista* tomamos el suelto siguiente :

« Como habíamos anunciado, el día 16 del corriente se celebró la Conferencia de los Padres Salesianos, anticipada en obsequio del doctor D. Celestino Durando, que está girando la visita de las Casas del Instituto.

La música de los Talleres Salesianos amenizó el acto con escogidas piezas. El Reverendo P. Jacas, de la Compañía de Jesús, en un brillante discurso, hizo ver las ventajas que obtienen los señores Cooperadores á la Obra de D. Bosco. Terminó el acto religioso con algunos motetes cantados por los niños que se educan en los Establecimientos Salesianos.

Consolador es el incremento que á Dios gracias adquiere una Obra que atiende de un modo especial á educar para el sacerdocio á los jóvenes que se sienten llamados al mismo, y que al mismo tiempo se dedica á las Misiones en el Africa, en las inhospitalarias pampas de la Patagonia y Tierra del Fuego y otros países incultos de América. »

COLEGIO DEL S.^{to} ANGEL DE LA GUARDA en Sarriá (Barcelona).

La Sociedad de San Francisco de Sales, sostenida por la divina Providencia y la inagotable caridad cristiana, hace ocho años que ha establecido en Sarriá Escuela y Talleres de artes y oficios; y ahora se propone abrir al principio del próximo abril un colegio para niños de 8 á 12 años. Este colegio responde á la necesidad que se da á conocer por las muchas solicitudes que hace tiempo vienen haciéndose al Director.

El colegio se ha edificado junto á los Talleres Salesianos, pero con sala y patios enteramente independientes.

La amenidad del sitio, la bondad del clima, los grandes pórticos y aulas, y el espacioso patio y huerta para la recreación contribuirán á que los niños gocen de excelente salud, en tanto que no se ahorrará cuidado para su adelanto físico, intelectual y moral.

Condiciones para la aceptación.

1. Para la admisión de un niño debe presentarse fe de bautismo, certificado de haber sido vacunado ó padecido la viruela, otro de su conducta en la escuela, donde hubiere estado, y testimonio del propio párroco sobre la moralidad del peticionario.

2. Debe tener ocho años de edad y no haber sido expulsado de otro colegio.

3. La solicitud debe hacerse al Director del establecimiento, *D. Felipe M. Rinaldi, Presb.º*

Enseñanza.

1. La instrucción que por ahora se dará ha de ser la de los ramos de primera enseñanza, á la cual más tarde se agregará la de segunda. La norma que se seguirá para ello será conforme á los programas y reglamentos gubernativos.

2. Cada dos meses se informará á los padres de familia, ó á sus representantes, sobre el adelanto que los alumnos hayan conseguido en los estudios, á la vez que sobre su salud y conducta.

Pensión y alimentos.

1. La pensión será de 25 pesetas mensuales. Se les dará cuanto pan quieran; chocolate de desayuno; sopa y un guisado en la comida; pan de merienda; sopa y una vianda en la cena.

A los que lo pidan, mediante la pensión de 35 pts. mensuales, se les dará pan cuanto deseen, café, leche ó chocolate de desayuno; vino, sopa y dos platos en la comida; pan de merienda; sopa, una vianda y postre en la cena.

2. La pensión se pagará por trimestres anticipados. La falta de cumplimiento á esta obligación indicará que los padres del alumno quieren retirarle del colegio.

3. No se hará reducción alguna al que permanezca menos de 15 días fuera del establecimiento; y toda quincena comenzada se contará como entera.

Observaciones.

1. Para médico, peluquero, cama, luz, tinta, enseñanza de música vocal, ejercicios gimnásticos y declamación, se pagarán 40 pesetas á la entrada, sin que haya derecho á reembolso alguno, por breve que llegue á ser la permanencia de un niño en el colegio.

2. Los gastos de medicinas, libros y útiles para escuela, vestido etc., como también los de reparación de ropa y compostura de calzado serán de cuenta de los padres de familia.

El lavado y planchado se hace en el colegio por tres pesetas mensuales.

3. No se permite á los alumnos guardar

dinero, sellos, cortaplumas, relojes, ni otros objetos de valor.

4. Los padres de familia que quieran dejar dinero á sus hijos, lo depositarán en manos del Prefecto del colegio, quien con la debida discreción lo destinará á los fines que se le indiquen.

Ropa y enseres.

1. Cada niño deberá tener para paseos y salidas un traje negro de uniforme, que consiste en pantalón, chaleco y chaqueta: todo lo cual, cuando los padres lo pidieren, lo proporcionará el colegio. La gorra de uniforme la da el colegio.

2. Trajes en buen estado 2.

3. Blusas (una de uniforme) 3.

4. Pares de calzado 3.

5. Peine y cepillos para la ropa y calzado.

6. Colechón de 1,75 metros por 0,75.

7. Almohada 1, y fundas 4.

8. Frazadas ó cobertores de lana 2.

9. Colcha de color 1.

10. Sábanas 4.

11. Camisas 6.

12. Calzoncillos 6.

13. Camisetas de invierno 4.

14. Pares de medias 8.

15. Pañuelos 10.

16. Paños de mano 4.

17. Servilletas 4.

18. Bolsas para ropa 2.

NOTA. — *Toda la ropa debe estar marcada con el número que la dirección de la casa indique. Esta no responde de los extravíos de pañuelos y corbatas, que fácilmente rompen ó pierden los niños, aunque haya gran vigilancia.*

Indicaciones.

1. Los alumnos permanecerán todo el año en el colegio; mas pueden estar con los padres que lo desean, durante todas ó parte de las vacaciones. Éstas comienzan el 15 de agosto y terminarán el 15 de septiembre.

2. La pensión comenzará á correr desde el 15 de setiembre, aun para los niños que regresen más tarde de sus casas.

3. Habrá escuela de dibujo gratuita para los niños más adelantados, y para todos los que lo pidan mediante el pago de 2 pts. mensuales.

4. Fuera del tiempo de las vacaciones de otoño á ningún niño se permite salir del colegio, aunque sea en compañía de sus padres ú otras personas á quienes estuviere recomendado, excepto el caso de enfermedad.

5. Se puede visitar á los alumnos una vez por semana y la hora señalada para esto todos los días es desde las 12 y media hasta las 2 de la tarde; y en los festivos desde las 4 á las 5 de la tarde.

EL INDIO AMERICANO.

« La teoría de que el indio americano pertenece á la raza *Malaya*, porque descende de la que habita, desde tiempo inmemorial el Continente asiático (dice *El Orden de Bogotá*), ha sido casi generalmente aceptada, y además, no se ha podido hasta hoy explicar de otra manera la existencia de la población, en este Continente ignorado, hasta su descubrimiento por Cristóbal Colón.

« Se ha creído que, por el Estrecho de Behring, en época desconocida, debieron pasar los asiáticos á ocuparlo. Sea de esto lo que fuere, el hecho es que, en los indios de América se encuentran los mismos rasgos físicos, y muchas analogías, en el modo de ser, con los asiáticos. Pero lo que sí está fuera de toda duda es, que la raza indígena era la dueña de este Continente, porque Dios le puso en él, y cumplió aquí con el mandato de *crecer y multiplicarse*.

« Vino luego la conquista; y de entonces para acá han sido los indios esclavos, por la ignorancia y miseria en que han vivido.

« Bajo el llamado *Derecho de conquista* cuentan los indios con más consideraciones que las que les dispensaron los Misioneros católicos y la *Santa Sede*, que tuvo en cuenta su carácter, ignorancia y género de trabajo á que vivían consagrados, para hacerles benéficas concesiones.

« Es indudable que el espíritu de las leyes de Indias tendía á favorecer esta raza; pero la índole de las instituciones de aquel tiempo y la investidura de Conquistadores que traían los españoles, neutralizaron en algunos sentidos la acción benéfica y protectora de aquella legislación.

« En tiempo de la Colonia no se obligaba á los indios á prestar el servicio de las armas, la ley los eximía de él.

« Por un sentimiento de justicia, y para evitar la decadencia de esta raza, el Gobierno español les señaló sus resguardos, que consistían en porciones considerables de tierra en contacto con las poblaciones de los indios. Estos las disfrutaban en común tanto para sus labranzas como para mantener sus ganados.

« Establecióse un Gobierno compuesto de Cabildos y Corregidores, en el cual la picota figuraba como uno de sus principales elementos.

« Sin embargo, se les hacía justicia, y los indios vivieron largo tiempo á cubierto de la rapacidad de algunos blancos y de sus descendientes mestizos, consagrados á la agricultura, que es la industria que más les agrada. Merced á esto y á que los indios conducían sobre sus espaldas, á los mercados, toda clase de víveres, la sociedad entera disfrutaba de abundancia y baratura,

Rasgos característicos del indio.

« Es sobrio, laborioso, económico, desconfiado, y tan activo, que recorre con más ligereza que los caballos y las mulas inmensas distancias, por malos caminos, en llanuras ó terrenos fragosos. Es sencillo, fiel, buen amigo, desinteresado con las personas en quienes encuentra benevolencia y afecto; supersticioso, agudo, mañoso para vencer las dificultades materiales de todo género, pacífico, enemigo de las revueltas y de los desórdenes, industrioso y reservado.

« Son aferrados á sus ideas y á sus creencias, y no tienen elasticidad ninguna para aceptar las ajenas. Por medio de rodeos llegan siempre al objeto que se proponen.

« Algunos hay muy adheridos al terruño, pero, en lo general, son andariegos, y gustan mucho de ir á todos los mercados, llevando los productos de la tierra que ellos mismos cultivan, y los de las infinitas industrias que les son peculiares.

« Saben aprovechar todos los productos de la tierra, por despreciables que sean, aplicándolos á sus industrias.

Tribus Nómades.

« Con respecto á éstas, escasas son las noticias que tenemos; pero es de suponerse que exista una muy considerable población diseminada en los inmensos territorios salvajes.

« La mayor parte de esas tribus fueron objeto de la solicitud, del esfuerzo y del cariño evangélico de los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, hasta mediados del siglo pasado, en que fueron expulsados de los dominios de la monarquía española, y confiscados sus bienes, en cumplimiento de la pragmática de Carlos III.

« En vano hizo esfuerzos entonces el Gobierno español, y se han hecho después, en el sentido de continuar la obra cristiana de llevar la luz del Evangelio, única y verdadera civilización, á los habitantes de los desiertos, ni siquiera se pudo conservar el estado floreciente en que se hallaban las misiones. Todo el bien que se había hecho en esas ricas y fértiles comarcas desapareció como el torbellino.

« Sin embargo, por los informes de algunos sacerdotes y viajeros que han penetrado en aquellos territorios, se sabe que casi todas las tribus nomades conservan gratas y respetuosas tradiciones referentes á los misioneros Jesuítas y que anhelan verlos nuevamente en medio de ellas. Esto equivale á tener vencida una de las mayores dificultades.

« Es un hecho digno de justa censura, y que arguye en contra de los descendientes de los españoles, no haber continuado la magna obra acometida y llevada á cabo por

siendo por consiguiente la vida fácil y cómoda para todos, hecho que demuestra claramente que el bien produce siempre bienes.

« Llegó la guerra de la Independencia, y en ella la raza indígena, siendo la que tenía perfecto derecho para independizarse, y sin embargo de hallarse resentida con los españoles, manifestóse generosa, y dió ejemplo á los hijos de éstos, pues los indios en lo general, fueron realistas, y algunos hasta empeñados en favor del Gobierno español, como los de Pasto. Preciso es reconocer y confesar que en esa conducta demostraron también los indios ser amigos del orden y de la paz, enemigos de las revoluciones y de la guerra, y hasta previsores de lo que les había de suceder por consecuencia de aquella transformación política. Los hechos posteriores lo comprobaron.

« La República les reconoció el mismo derecho que á los blancos para enajenar ó vender sus propiedades raíces; pero comenzó por cercenarles sus terrenos, disponiendo que de ellos se tomara sin indemnización alguna el número de hectáreas de tierra necesario para el área de población en todos los Municipios donde había resguardos; y otra porción considerable de tierra para el sostenimiento de la escuelas de ambos sexos, sin embargo de que los indios jamás mandan ni han mandado sus hijos á ellas, ya por la extrema pobreza en que viven, causa de que los tengan desnudos, ya porque desconfían de la utilidad de la instrucción, ya porque necesitan de la cooperación y servicio de ellos, desde que comienzan á dar los primeros pasos.

« Ordenóse la división y repartimiento de las tierras de los resguardos, y de aquí surgió la ruina y aniquilamiento de esta raza. La mayor parte de los indios fueron engañados por individuos de las otras razas, quienes les compraron sus terrenos á vil precio, quedando después de esto condenados á la mendicidad, que los obligó á emigrar á los climas cálidos, en consecución de facilidades para la vida y de mayor salario ó jornal, en los cuales han encontrado la muerte millares de comuneros que pudieron muy bien haber pasado á ser *comunistas*, si su sobriedad y buena índole no los hubieran precavido.

« La agitación constante en que hemos vivido desde la emancipación de España, ha sido causa de que los infelices indios hayan sido llevados por la fuerza á los campos de batalla, así por los Gobiernos como por los revolucionarios. Si este abuso, de todos conocido, necesitara de comprobación, hallábase en el hecho de verse blanquear aún en diversos puntos de nuestro territorio las osamentas de los primitivos pobladores del país; injusticia flagrante que puede acaso figurar como una de las principales causas de nuestras desgracias. El mal engendra siempre males.

ellos, en lo que les quedó por hacer, ó sea el complemento de ella relativamente á la civilización de los salvajes y colonización de territorios desiertos; y esto contando con los grandes y eficaces recursos que nos dejaron para el cumplimiento de este ineludible deber.

« Sabemos que Su Santidad, el ilustre Pontífice León XIII, está animado del mayor interés y celo apostólico en favor de los indios de este continente: que promueve y auxilia las misiones que tienen por objeto atraer á los salvajes á la vida civil, incorporándolos en el gremio de nuestra Santa Madre Iglesia. — Tenemos conocimiento de que en Colombia el Reverendo Padre José C. Vela, Cura de Villavicencio y Miembro de la Sociedad Protectora de Indígenas, está encargado de las Misiones de San Martín, y de que recientemente emprendieron viaje con él algunos Padres de la Compañía de Jesús, con el fin de ayudarle en tan noble y evangélica empresa: notoria es la ilustración, y de todos conocida la infatigable constancia del Ilustrísimo Sr. Arzobispo de la Arquidiócesis, y su enérgica decisión en favor de todo lo bueno; y, por último, hemos visto y leído detenidamente la Ley 89 de 25 de noviembre del año pasado, que expidió el Congreso, cuyo espíritu tiende claramente á los objetos que hemos indicado, en lo tocante á la parte civil de las misiones, ó sea, á la participación ó intervención que en ellas el Gobierno debe tener, como con respecto á la protección y amparo en sus derechos á los indios civilizados. »

« A los Salesianos, dice el Sr. d'Espiney, cabe el insigne honor de haber plantado la cruz en la Patagonia y en la Tierra del Fuego, donde han administrado el bautismo á más de veinte mil salvajes y han fundado numerosas escuelas, asilos y capillas.

« El 16 de noviembre de 1883 S. S. León XIII erigió en la Patagonia un Vicariato y una Prefectura Apostólicas. El Vicariato comprende la Patagonia septentrional y central; la Prefectura, la Patagonia Meridional, la Tierra del Fuego é islas adyacentes. La extensión de esas tierras es casi como la de toda la Europa.

« El Vicariato está confiado por Su Santidad al Ilmo. Sr. Cagliero y la Prefectura á Don José Fagnano.

« Su Santidad, en el interés de extender los beneficios de estas misiones, dignóse conferir la dignidad episcopal al Ilmo. Sr. Cagliero, preconizado obispo de Magida en consistorio de 13 de noviembre de 1884. Este es el primer obispo de la Congregación Salesiana.

« A más de la Prefectura y del Vicariato Apostólicos que atienden en la Patagonia y en la Tierra del Fuego, los Salesianos prestan grandes servicios en varios estados de América del Sur, con casas establecidas en

la Republica Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Ecuador y Chile.

Don Bosco tuvo revelación de la grandiosa obra reservada á sus misioneros; y así pocos días antes de su muerte decía: *Propagad ardientemente la devoción á la Santísima Virgen en la Tierra del Fuego. ¡ Ah! ¡ Si supierais cuántas almas María Auxiliadora, por medio de los Salesianos, quiere ganar para el cielo! Y añadió después: Socorrer á nuestros Misioneros es el medio infalible de obtener de María Auxiliadora todas las gracias que se deseen. »*



GRACIA DE MARIA AUXILIADORA.

MUY SR. MÍO Y REVDO. PADRE:

En el pasado mes de julio, vióse atacado de improvisó mi hijo Don Francisco Ramos, de una fístula, enfermedad muy penosa y de imposible curación, según la opinión de muchos facultativos, entre ellos el eminente operador de Sevilla D. Antonio Salado, si no se arriesgaban los peligros de operarse.

En aquel conflicto, me encomendé á la Virgen Santísima de quien únicamente podía recibir consuelos haciéndole una fervorosa novena, para que por los méritos de Don Bosco, nos concediera aquel inmenso favor. Y ¡oh cuán grande es la misericordia divina cuando se la pide con verdadero fervor! El último día de la novena vimos todos admirados, que el mal había desaparecido completamente y que el milagro se había realizado.

Llena de agradecimiento por tan inapreciable beneficio, y después de cumplir con mis hijos otras promesas, ofrecí á la Virgen Santísima publicar este milagro, por cuya razón le suplico encarecidamente se sirva mandar publicarlo en el *Boletín Salesiano*.

Dándole anticipadas gracias, me ofrezco á V., Bevdo. Padre, af^{ma} cooperadora

DOLORES ALVAREZ

VIUDA DE RAMOS.

Utrera, 18 de febrero de 1891.